

E ENTREVISTA. DIEGO GONZALO GODOY, TENOR ANTOFAGASTINO RADICADO EN EUROPA

V. Toloza Jiménez
 victor.toloza@emeltor.cl

Vives en Nantes, Francia, pero naciste en Antofagasta. ¿Cuándo, Diego? - En 1991, responde.

Una pregunta desata un vendaval de emociones, detalles y anécdotas de Diego Gonzalo Godoy Gutiérrez, un notable y -hasta cierto punto- insólitamente desconocido cantante lírico chileno de apenas 32 años, pero con un intenso recorrido en Europa, donde hoy está avecindado.

Hijo de padres antofagastinos y nieto de un viejo chuquicamatinero, el músico está concentrado en su consagración, proceso en el que está con una extraordinaria dedicación, tal cual ha sido todo en su vida.

"Viví junto a mis padres en Antofagasta hasta los 10 años y entonces nos fuimos a Copiapó por temas laborales. Pero obviamente seguía yendo a ver a mis abuelos en Antofagasta, así que por cierto, es una ciudad a la que siempre he tenido cariño".

En la capital regional, Diego pasó por la Escuela de Aplicación Darío Salas Díaz, aunque las primeras aproximaciones al arte las tuvo con su abuelo materno, quien aún toca la guitarra y es un amante de la música.

"Era muy fan de Plácido Domingo, de Pavarotti, de los más conocidos y en Antofagasta me llevaba mucho de niño al Concierto de Navidad de las Ruinas de Huanchaca. Esos fueron mis primeros encuentros con la música y me encantaba".

EL DESCUBRIMIENTO

Fue en la Región de Atacama donde el tenor se enfrentó en serio con la música y en específico con el canto. En el Liceo de Música de esa ciudad (2007-2010) fue descubierto por el profesor Rodrigo Tapia Salfate, quien lo llevó al Coro Polifónico, al Coro de Cámara de Copiapó y como solista.

En el Liceo, la música era una exigencia y Diego empezó con el piano hasta que se concentró en su voz.

"Recuerdo exactamente un día de 2007, yo estaba en pri-



EL TENOR SE HA ESPECIALIZADO EN COMPOSITORES: COMO VERDI, BIZET, PUCCINI Y MASSENET.

"Cuesta muchas horas de no dormir y romperse la cabeza pensando en cómo podría hacer esto mejor... Es una competencia total y directamente contigo mismo".

mero medio y el coro sale a cantar dirigido por Rodrigo Tapia y yo nunca había escuchado eso en vivo. Había oído esas cosas en películas y pensaba que esos sonidos lo hacían con

sintetizadores. Esas armonías, esa polifonía, esa impostación de las voces. Yo tenía 14 o 15 años, era un adolescente y a esa edad tú no quieres reconocer que te gusta algo, pero quedé impactado y el segundo se me produjo cuando estuve en el ensayo y en medio de toda esa masa humana, que eran como 40 cantantes, recuerdo como una cachetada sonora. Me vibraron los tímpanos al escuchar todas las voces juntas desde adentro y dije wow. Yo quiero hacer esto y así fue como partí con esto".

Tapia Salfate fue el principal impulsor e influencia en las

decisiones posteriores del adolescente. Como director del coro y profesor de la cátedra de canto, le expresó categóricamente a Diego que debía considerar seriamente porque advirtió una capacidad fuera de lo común.

"Vas a terminar en Europa más temprano que tarde", le dijo a su pupilo.

Diego decidió en 2010 irse a Santiago para ingresar a la Universidad Metropolitana de donde egresa como Licenciado en Educación en 2014. Paralelamente, prosigue su formación como cantante de ópera en el taller de la renombrada

mezzosoprano chileno-austriaca, Graciela Araya, quien insiste en el mensaje: Diego debe marcharse a Europa a buscar su destino.

Esto fue una sorpresa para sus padres, quienes lo alentaban en esta pasión, pero no tenían presupuestado que buscara aquí su desarrollo profesional. Ya cumplida la mayoría de edad, decidió tejer su propio destino.

¿Entonces partes a Europa?

- Decidí jugármela entrando a un concurso de ópera internacional que se hace en Perú, el concurso Trujillo en

2012. Yo tenía 20 años, me inscribí y quedé y yo pensaba pasar la primera ronda como en los mundiales de fútbol. Dos semanas después me encontré en la final y no me lo esperaba, me quedé sorprendido. No triunfé, pero gané el premio a la Esperanza Joven.

Después de eso, aprovechando esa buena racha, audicioné para el Teatro Municipal de Santiago donde me dieron un rol solista en Romeo y Julieta para el año 2013, lo que marca mi debut como profesional, lo que fue un golpe para un joven de 21 años. Después también canté otras cosas ahí.

El 2014 ya empecé a prepararme para hacer audiciones en Europa.

Por entonces, fui admitido para proseguir con una alta formación de perfeccionamiento en la Academia del Teatro de la Ópera Nacional del Rhin, en Estrasburgo, Francia, entre 2015 y 2017.

¿Cómo llegaste allá?

- En ese tiempo estaba haciendo muchas cosas, estudiando mucho la ópera, con una vida de bastante sacrificio, como cualquier estudiante provinciano en Santiago. Pasé muchas cosas, o sea, canté en el Metro y en las micros, por ejemplo.

Resultó que vino una persona a Chile a hacer una clase magistral de ópera y estaba buscando un tenor para cantar una obra en Berlín, en su compañía y me dice: "es un contrato pequeño, pero igual, es importante, quizás te puede servir, si estás interesado".

Y claro, no era un gran contrato, pero yo dije aquí está la oportunidad de ir a hacer algo a Europa". Recibí ayuda, lo que fue fundamental para "sobrevivir" los tres meses que se extendería la estadía. Pero una vez en Alemania, empezó a hacer audiciones y postular a otros trabajos.

PURA PASIÓN

Nada fue fácil. Ni la lengua, ni los trámites administrativos, ni el hacerse un espacio siendo extranjero en una tierra que es también cuna de la música clásica.

Fecha: 01-07-2024
 Medio: El Mercurio de Antofagasta
 Supl.: El Mercurio de Antofagasta
 Tipo: Noticia general
 Título: Un hijo del desierto en el corazón de la ópera

Pág.: 3
 Cm2: 384,5
 VPE: \$ 777.558

Tiraje: 5.800
 Lectoría: 17.400
 Favorabilidad: No Definida



EN 2023 VOLVIÓ A TRIUNFAR CON EL "PREMIO AL JOVEN ARTISTA DESTACADO DE LOS ESCENARIOS FRANCESES".
 VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Fueron muchísimas audiciones, hasta que, cantando en una pequeña compañía, conoció una pianista, que envió un video a un director que estaba en búsqueda de un tenor. El maestro lo observó y escuchó y lo mandó a buscar. Viajó y se dio cuenta que había otros dos cantantes, pero fue a él a quien le ofrecieron el puesto y un contrato por dos años, cuando ya rayaba el 2015.

En 2017 ganó, por unanimidad del jurado, el Concurso Internacional de Ópera Francesa "Maitres du Chant", realizado en París. Y en 2023 volvió a triunfar con el "Premio al Joven

Artista Destacado de los Escenarios Franceses".

Hace dos años está haciendo el rol de "Don José", de "Carmen" de Bizet (con más de 25 funciones) y el de "Manrico" del "Trovador" de Verdi (con más de 20 funciones), que se han convertido en las obras con las que se siente más cómodo.

El desarrollo y el reconocimiento le permitieron dejar de audicionar por el 2018. La última audición que había hecho había sido para el teatro Florencia en Italia, donde lo tomaron para un primer elenco de La Cenicienta con el

rol del príncipe. Se sumó luego otro contrato con el Teatro Bolshoi de Rusia, hasta que llegó 2019 y la pandemia de covid.

La normalización llegó recién en 2023. Presentaciones por toda Europa, la televisión francesa, Egipto, Japón, eran los frutos de años de esfuerzo.

"Y vienen más proyectos en agenda y mucha esperanza porque el nivel máximo de un tenor, sobre todo de mis características, se ve entre los 35 y los 45 años y yo recién tengo 32, y ya he hecho cosas bastante interesantes", detalló.

¿Cómo es tu presente? Estás radicado en Nantes, pero te mueves por Europa y por el mundo.

- Ahora estoy acá por dos semanas y luego tengo presentaciones. Tenemos como 30 espectáculos en el corto plazo; una ópera de Verdi en Alemania y después de eso estaremos algo más tranquilos. Hasta ahora ha sido muy frenético y también es bueno tener un momento de calma. Otra cosa extraordinaria es que este año, el 24 de agosto me casaré con mi pareja Emy Gazeilles, quien también es cantante.

Después quisiera también aprovechar este tiempo para poder ir a Chile para poder hacer algunas cosas; quiero compartir con jóvenes a quienes les pueda servir en algo mi experiencia; eso me motiva muchísimo y quiero aprovecharlo ya de diciembre hasta el 2025 tengo un montón de compromisos en Europa, lo que hará muy difícil que vuelva a tener ese tiempo.

Saliste de Chile que es una cosa exótica, encima del norte y además de tus condiciones has mostrado convicción. Creo que eres un muy buen ejemplo para cualquier joven que está pensando en su futuro, no solamente en la música, sino que en cualquier actividad.

- Es complicado cuando debes hacer carrera, pero cada vez que ha salido alguien de Chile ha sido súper importante para la ópera. Está el caso emblemático de Ramón Vinay, por ejemplo.

Recordemos que los europeos producen muchos cantantes de ópera, entonces yo he tenido que trabajar el doble, el triple porque enfrente una realidad muy competitiva. Cuesta mucho estudio, cuesta muchas horas de no dormir y romperse la cabeza pensando en cómo podría hacer esto mejor. Aunque sea un cliché lo que voy a decir, pero es una competencia total y directamente contigo mismo y eso es súper complicado.

Creo que con profesionalismo, con una buena actitud, con con una buena preparación, con un buen estudio, todo es posible y eso es lo que yo intento hacer: intento ser lo más profesional posible.

¿Diego: dónde te gustaría estar en los próximos años? ¿qué te gustaría estar haciendo?

- Excelente en todo sentido: ser el mejor artista y mejor persona, eso creo que es lo más importante para mí, son dos cosas que van de la mano. ☺